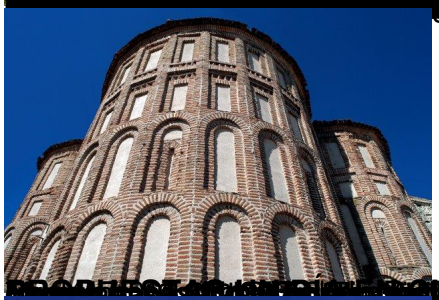
Visitas teatralizadas por las calles de Cuellar

Vuelve a soplar el pasado por las calles de Cuéllar alentado por el grupo de actores del Ayuntamiento. Al igual que el año pasado, las tradicionales visitas teatralizadas abandonan el Castillo y toman las calles. Cuellaranos y visitantes podrán disfrutar del montaje “Los Nadies”, una propuesta colorista y divertida que nos traslada al año 1833.

Esta es la fecha en la que Espronceda llega desterrado a Cuéllar. Sin embargo, no aparece el literato, de hecho, ni siquiera se le nombra. Tampoco lo hacen duques y grandes protagonistas de la historia. Y la razón es que los personajes que dan vida a “los nadies” son ajenos a la agenda de la gran historia. Son precisamente eso, nadies. La nueva propuesta gira en torno a labradores y criados, a esos héroes anónimos que, desnutridos, alimentaron a los que sí salen en los libros. Nuestros antepasados, al menos los de la mayoría, empuñaron la agrieta antes que la espada y vivieron más a la sombra de los castillos que en ellos.

Dejar de lado a los nobles y centrarse en los campesinos es una elección difícil y desde luego arriesgada. Es como mirar un tulipán desde el bulbo y no desde la flor. Con esta decisión se renuncia en principio a los grandes edificios, trajes pomposos y figuras clave que salen en las series y los libros de texto. Sin embargo, hacer protagonistas a los campesinos es buscar otro punto de vista para contar la historia. Parece que sobre estos actores se ha posado la mano siempre heterodoxa de Rucien Fabre y su historia desde abajo que revolucionó la forma de ver el pasado.

Sin embargo, no todo es pasado en este espectáculo. Se trata de una obra de evocación y no de recreación ya que en ella participan licencias y métodos dramáticos - como la farsa - que aportan frescura y dinamismo a la obra. Además, como novedad respecto a espectáculos anteriores, hay una fuerte presencia musical con siete piezas que se distribuyen a lo largo del recorrido. Estas proceden de la tradición oral local y de distintas recopilaciones publicadas en la Fonoteca de la Fundación Joaquín Díaz o el Archivo de la Tradición Oral de Segovia, por lo que muchos espectadores disfrutaran esta obra de una manera muy cercana.



Arte

s: